

El Arbol de Vida

THE TREE OF LIFE

Sam Fife

EL ARBOL DE VIDA

Apocalipsis 2:7

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.”

Al comenzar este estudio, hemos orado que el Señor nos ayude a tratar este amplio tema de manera sencilla, para que el lector llegue a comprender lo que en verdad significa “el Arbol de la Vida”, y cómo él puede participar de sus frutos.

Demasiados cristianos aún son tan literales y carnales en su entendimiento de las palabras de Jesús, que ellos piensan que el árbol de la vida del cual habló Jesús cuando estuvo aquí, es un árbol frutal literal allí fuera en el cielo. Un árbol del cual, cuando lleguen allí, podrán comer una especie de fruto especial que les impartirá la vida.

Para ser liberados de esta idea, primeramente necesitamos entender la definición de la palabra “vida”, que Jesús utilizó aquel día en la Isla de Patmos. El no estaba hablando de una existencia carnal y física, la cual llamamos vida. Sino que él estaba hablando de la vida misma de Dios, que fluye de Dios mismo, que es la verdadera definición de vida. Esta vida está tan por encima de nuestra definición de la palabra, que no puede ni aún ser atrapada por la mente natural del hombre, sino que le debe ser revelado por el Espíritu de Dios. Nuestra definición de la palabra “vida”, ha sido mera existencia en esta vida de guerras y enfermedades, sudores y lágrimas, que realmente no es vida, sino un nivel muy bajo de existencia. Pero porque no hemos conocido nada mejor, es por lo tanto nuestra definición del término “vida”. Por eso, la mayoría de los cristianos piensan que cuando la Biblia dice que Jesús vino a darles vida eterna significa existencia eterna. Por supuesto, no quiere decir esto para nada, pues todos tenemos existencia eterna, haya venido Jesús o no. Todo hombre que Dios jamás ha creado va a existir eternamente, sea en el cielo o en el infierno, si acepta a Jesús o no.

Por lo tanto, no es esto lo que la Biblia implica cuando dice que Jesús vino a darnos la vida eterna. El no quiso decir existencia eterna, sino que El quiso decir que por medio de Su venida, aquellos que lo aceptasen, eternamente tendrían la vida de Dios, que es verdadera vida, fluyendo en ellos y por medio de ellos. De manera que para siempre conocerían una vida que no consistiría en sudores, labores, enfermedades, sufrimientos y todas aquellas cosas que constituyen esta existencia que ahora conocemos. Sino la vida de Dios que es santidad, pureza, paz y gozo para siempre. Así es que cuando Jesús envió un mensaje por medio de Juan en la Isla de Patmos a las siete Iglesias.

